FOTOCOPIOTECA

Fotocopioteca es una colección de textos y traducciones recomendados y reseñados por artistas, curadores e investigadores invitados.
Es a su vez un sistema de circulación que utiliza la fotocopia como medio.
Periódicamente lugar a dudas edita y distribuye un grupo, con el ánimo de conformar un cuerpo de lectura público de fácil acceso.

N.46
2026

Hacer mundos con gestos

Los cuatro laboratorios de este año empiezan por una misma pregunta: qué hacemos cuando miramos, cuando escuchamos, cuando nos movemos. Marie Bardet la contesta en la primera línea de este texto: “Leer, como también percibir, es siempre ir componiendo imágenes”. Leer no es recibir un sentido ya hecho sino rellenar huecos, adelantar frases, proyectar apoyos en lo no dicho. Lo que sigue extiende esa operación al cuerpo entero. Con Haudricourt y con Deleuze, Bardet piensa desde los gestos y no sobre el cuerpo: un gesto no se estudia desde la anatomía ni desde la biomecánica, sino como una relación entre cuerpo, objeto, fuerza y contexto. De ahí que el caminar se observe por la respiración, el ritmo y el balanceo de los puños, y no por la forma del gemelo; y que un cuerpo sea menos un objeto que una serie que itera un poco diferente cada vez. Compartimos estas diez páginas porque nombran, con una precisión rara, eso que hacemos juntos: componer, plegar, repetir con diferencia.

lugar a dudas

Marie Bardet

Marie Bardet (Francia, 1981) hace filosofía y danza. Doctora en Filosofía por la Universidad de París 8 y en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, es docente e investigadora de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín, donde dirige la maestría en Prácticas Artísticas Contemporáneas, y dirige la colección "Pequeña Biblioteca Sensible" de Editorial Cactus. Su trabajo se sitúa entre la teoría y la práctica, y cruza la improvisación y las prácticas somáticas con la filosofía contemporánea y los pensamientos feministas y cuir. Ha publicado "Pensar con mover" (2012), "Hacer mundos con gestos" (2019), "Perder la cara" (2021), "M/e toca" (2023) y "Ella (no) es Loie Fuller" (2024). Vive en Buenos Aires.

[Fuente] André-Georges Haudricourt / Marie Bardet, "El cultivo de los gestos. Entre plantas, animales y humanos / Hacer mundos con gestos", Buenos Aires, Editorial Cactus, colección Pequeña Biblioteca Sensible, 2019, pp. 83-111.
[Selección] De las veintinueve páginas del texto se reproducen diez, sin alterar una sola línea y en el orden del original: pp. 83, 90-93 y 104-108. Los dos saltos del montaje caen donde el original abre párrafo o cita; ninguna frase queda interrumpida. Se conserva la numeración del libro.

HACER MUNDOS CON GESTOS

He construido un jardín como quien hace
los gestos correctos en el lugar errado.
Errado, no de error, sino de lugar otro,
como hablar con el reflejo del espejo
y no con quien se mira en él.

Diana Bellessi, "He construido un jardín"

Leer, como también percibir, es siempre ir componiendo imágenes; adelantar o ralentizar una frase, completar una palabra antes de que se termine; es proyectar los apoyos en los huecos de lo no dicho, las historias o los paisajes del campo de batalla en el que el texto fue escrito.

Así, ver es ir rellenando el espacio ciego, blanco activo donde completamos el vacío que se forma en ese desajuste entre el campo visual de cada ojo; así como percibir, diría Simondon, es siempre una "manera de orientarse en relación con el mundo. (...) Percibir es atravesar", y ser atravesadx. Del mismo modo, leer filosofía es trazar en relieve los soportes de lo escrito; es componer y dejarse impregnar por imágenes y conceptos.

El propio Haudricourt insiste sin cesar: no se puede pretender estudiar el gesto a partir del cuerpo tomado aisladamente como objeto biológico o fisiológico. No es posible estudiar el gesto de caminar, por ejemplo, a partir de la "forma del gemelo":

> [...] sería fácil alargar la lista de estas diferencias anatómicas, contentémonos con notar que una cosa es relevar estas variaciones, y otra cosa muy distinta es intentar establecer una relación de causa-efecto, entre estos caracteres y las capacidades de la persona que camina o que corre, inherentes a miembros de raza diferentes. Pensemos por ejemplo el gemelo importante de un burgués parisino comparado a la musculatura grácil de un nómade del Sahel… Sin minimizar la importancia de la morfología de la pierna para un estudio del caminar, tal vez podríamos sacar mayor provecho de un análisis de los movimientos efectuados.[5]

Su fuerte resistencia a un anatomismo exacerbado nos exige, a través del gesto, mirar en conjunto aquello que no debería separarse. Perspectiva que nos toca repensar y actualizar, bien lejos –por supuesto– de las referencias certeras sobre las diferencias de razas. Allí radica tal vez algo de esa "extraña" fidelidad, según Bert, de Haudricourt con Marcel Mauss: "Las relaciones del hombre con la naturaleza son infinitamente más

[5] André Haudricourt, *Des gestes aux techniques*, op. cit., p. 35-36.

importantes que la forma de su cráneo o el color de su piel para explicar su comportamiento y la historia social que la traduce" (Mauss, 1936).

En este sentido, los gestos son –y Deleuze lo vio muy bien– modos de relación más que una mera forma corporal; un "estilo" para usar de cierto modo una técnica, o más bien, un estilo *junto* a una técnica, un cuerpo *junto* a un espíritu. Tanto es así para Deleuze que el resto de su clase sobre Haudricourt continúa con una aceleración expansiva. Si leer a Foucault ficcionándolo en Asia es pensar al hombre más en términos de gestos que de figura, siguiendo ese mismo movimiento, entender qué es pensar para Foucault –en ese linaje estallado que compone con Heidegger y Blanchot– es concebir un pliegue, pero hacer del pliegue no una figura sino precisamente un gesto. "Mi segundo comentario está centrado en el pliegue. Lo que acabo de comentar –y lo que digo es muy general– es esta idea de que el afuera se pliega, y en la medida en que se pliega, provee un impensado al pensamiento, introduce lo impensado en el pensamiento".

Pensar es un gesto, el gesto del afuera que se pliega y fuerza un pensamiento. Pensar, no como re-flexión de un "hombre pensando" sobre sí mismo o como el soliloquio autónomo de un sujeto aislado en sí mismo, sino siempre por una línea del afuera que se pliega. Nuestros modos de pensar, al límite, también son gestos, modos de acompañar –que no implican *acordar*– ese plegar(se) del afuera

pensando/plegándo(se). Deleuze insiste: plegar(se) no es lo contrario a *desplegar(se)*; en sus variaciones de ritmo, plegar puede ser también desplegar. Embalado por el pensamiento "fulgurante" de Haudricourt, expande la perspectiva de los gestos como relación a la idea del pliegue del afuera. Pensar es estar siendo plegadx por una línea del afuera –que puede ser lo muy adentro; no hay distancia geométrica, es pura topología– y es plegar(se) de cierta manera, en una relación entre pensamiento y afuera que es fundamentalmente *recíproca*.

A raíz de ese exabrupto con los gestos del cultivar de Haudricourt, Deleuze *delira* (es decir que, etimológicamente, se desvía del surco lineal por el que venía arando) formas de pensar como formas de plegar y dejarse plegar. Pensar con gestos, entre gestos y pensar como un gesto.

Pe(n)sar con, entre, como gestos

La perspectiva que abre Haudricourt permite articular aquellas dimensiones erróneamente escindidas. Para elaborar la historia del trabajo, se estudiaron separadamente la historia de los objetos técnicos y la historia de las instituciones y condiciones sociales. Esta manera de hacer historia –denuncia Haudricourt– se olvida del "hombre concreto". Es precisamente "en sus gestos de

trabajo [y] en su vida cotidiana" que su concretud aparece. Lo que se considera es un *continuum* que va de los objetos técnicos a las instituciones, pasando por la energía, la fuerza motriz humana y no humana, etcétera. Ese *continuum* permite desbordar muchas de las separaciones disciplinarias (historia, ciencia política, estudios de la técnica, etnobotánica, etc.) y de las oposiciones dualistas (mente/cuerpo, material/inmaterial, etc.), sin por ello aplastar su heterogeneidad, sus diferencias de planos, de ritmos, etc. en una gran homogeneización. En esta misma serie de textos, Haudricourt escribe:

> En efecto, hay que reconocer que el estudio de las sociedades arcaicas se realizó partiendo principalmente de los museos de etnografía, es decir de colecciones de objetos. Siempre nos impresiona el objeto concreto, sea herramienta u objeto fabricado, y olvidamos pensar en el brazo humano –la fuerza que hace mover dicha herramienta– y el trabajo consumido en fabricar un objeto.
>
> A menudo se resume la historia de la técnica como la historia de las herramientas y de los objetos fabricados. Se olvida que las fuerzas motrices tienen también una historia; no solo las fuerzas exteriores al hombre tales como se las utiliza en los molinos o a partir de la domesticación de los animales, sino también el hecho de que el hombre como fuerza motriz tiene una historia, y una historia poco conocida y muy mal estudiada.[6]

[6] Ver p. 13

> En el desarrollo de la sociedad esclavista, volvemos a encontrar la mentalidad de los "pastores". El amo y sus esclavos instauran una división del trabajo entre teoría y práctica que repercutirá sobre todo el utillaje mental: el amo tiene ideas claras, ordena, el esclavo no comprende, ejecuta mal. [...] En el mundo de los espíritus, el hombre tiene un alma virtuosa. En el mundo de la materia, está el cuerpo con sus vicios…[16]

En su texto "Técnicas y movimientos corporales", Marcel Mauss confronta el problema espinoso que quedó por fuera de sus categorizaciones; lo "diverso", dice en cierto momento[17]. El cuerpo, desde lo que él llama

[16] Ver p. 32.

[17] En este sentido, Bruno Karsenti advierte: "Mauss se compromete en su estudio sobre 'las técnicas del cuerpo' en esta vía positiva de reducción de lo diverso y del agrupamiento orgánico de una cantidad considerable de hechos. A su vez, el proyecto taxonómico de Leroi Gourhan no hará otra cosa que prolongar incansablemente esta misma tentativa de reducción y ordenamiento. La dificultad epistemológica estriba en el hecho de que el proyecto pertenece manifiestamente a una especie de ciencia fronteriza, situada en el punto de afloramiento de lo biológico y lo social. Se trata fijar los límites de una auténtica sociología de los cuerpos: sociología de las maneras de ser y de los determinados usos de que es susceptible el cuerpo en las diferentes culturas. Técnicas del cuerpo en plural, las variaciones son tan grandes, a la vez de una sociedad a otra y en el seno de una misma sociedad, que la diversidad se le impone al etnólogo, que hace tiempo parece renunciar

técnicas corporales (caminar, nadar, amamantar, etc.), se puede asir a partir de gestos que hay que considerar tanto desde lo fisiológico y lo psicológico como de lo social. La incomodidad que Mauss experimenta en las primeras décadas del siglo XX respecto a estos temas, y por lo que a falta de tiempo en su investigación encomendó a sus seguidores seguir trabajando, es la misma que lo fuerza a pensar esas *técnicas del cuerpo* en lo que concibe como un "montaje fisio-psico-sociológico".

Una lectura en torno a los gestos nos exige seguir interrogando e inventando hoy la idea de *montaje*, que podría ser aquí el nombre de un ensamblaje no sintético, una continuidad heterogénea que mantiene la diferencia: esto no quiere decir que lo fisiológico, lo psicológico, lo sociológico "son lo mismo". Ni tampoco que se combinan en una lógica de causa-efecto lineal. Indica más bien que no pueden tomarse por separados los rasgos materiales de la fisiología, los trazos de las texturas psíquicas y las consistencias del estar social. Esa continuidad es tanto ontológica como histórica y por ende metodológica: ni precedencia de lo individual-psicológico sobre lo colectivo-social; ni precedencia de lo biológico sobre lo cultural; ni separación ontológica entre vida

---

a cualquier clasificación estable y definida". En Bruno Karsenti, "Técnicas del cuerpo y normas sociales: de Mauss a Leroi Gourhan", *Revista Ímpetus*, Unillano, vol. 7 Núm. 8, 2013, p. 2.

corporal, material, extensión/vida psíquica, emocional, pensante/vida social, relaciones intersubjetivas.

En la perspectiva ecosomática, subrayamos:

> En este comienzo del siglo XXI, los pensamientos ecológicos producidos por las humanidades medioambientales insisten sobre esta construcción histórica situada culturalmente; no omiten ni la materialidad del mundo –los ríos, las montañas, los ecosistemas autónomos– ni nuestros tecno-medio ambientes contaminados en los cuales reina una tiranía mortífera. Esta materialidad "de las naturalezas" es también la reivindicación principal de numerosas corrientes feministas actuales, las cuales producen, a su manera, una visión transversal de la cuestión de los cuerpos y de los territorios proporcionando análisis conjuntos de su explotación, del "extractivismo" y de las violencias que sufren.[18]

La perspectiva esbozada por ese montaje de Mauss puede acentuar una renovación del materialismo, así como la atribución de cierta extensión al alma en la correspondencia de Descartes con Elisabeth de Bohemia trazaba una línea para torcer al interior del cartesianismo una brecha por la cual se derrama una serie no dual. En esa rajadura podemos reconocer y construir más escapes de la aún muy pregnante perspectiva dualista

[18] Bardet, Clavel y Ginot, *op. cit.*, p. 15

alma/cuerpo que todavía habita muchos espacios y momentos, y modos de pensar-hacer.

Esa continuidad material-inmaterial que escapa a la oposición binaria y preserva las diferencias refuerza lo que Mauss describe como una "corriente de doble sentido". Karsenti subraya: "el ensayo 'Las técnicas del cuerpo' representa una tendencia profunda de su pensamiento: es cierto que se rehúsa a conferir el primer impulso del proceso al orden material del cuerpo, pero busca concebir, efectivamente, no un 'vertimiento unívoco de lo social' en lo material, sino una corriente en doble sentido"[19].

Ese doble sentido, esa corriente recíproca entre aspectos materiales e inmateriales de la vida, esa manera de abrazar en un mismo movimiento los objetos técnicos y las instituciones, inauguran un *materialismo de los gestos.*

Sigue Karsenti:

> Sin minimizar la importancia de la morfología de la pierna para un estudio de la caminata, tal vez podríamos sacar más ventajas del análisis de los movimientos efectuados. Según Mauss, podríamos observar "el *habitus* del cuerpo parado caminando, la respiración, el ritmo, el balanceo de los puños, de los codos, la progresión del tronco hacia adelante del cuerpo (o no), el avance de ambos lados del cuerpo alternativamen-

[19] Bruno Karsenti, *op. cit.*, p. 6.

> te, el caminar los pies para afuera o para adentro…" ¿Apoyamos el pie punta talón o talón punta? Cual es la posición de los dedos del pie?[20]

Surge la necesidad de empezar a *de-escribir* en serie, en esta casilla incómoda de lo *diverso* de las "técnicas corporales", amontonando estrato tras estrato, la respiración, el mover el tronco hacia adelante, el ritmo, entablar el apoyo con adelante o con atrás, la dinámica gravitatoria, modos de orientarse lateral y frontalmente, etcétera. Una serie de y… y… y…; un *corpus* –serie– que itera un poco diferente cada vez, más que un corpus –"el cuerpo"– que circunscribe para definir; por fin, algo de la materialidad del cuerpo tal vez, pero entendido más en relación que "objetualmente".

No hablar de "el cuerpo" o estudiar "el cuerpo" como un objeto, sino como series de gestos, como relaciones, gestos como materiales e inmateriales, gestos humanos pero no solamente, de la biósfera toda. Abordar las condiciones materiales como lo que se teje desde gestos, entre gestos, reconociendo la importancia de efectuar montajes heterogéneos, en la relación como relación de reciprocidad, permite abrir pistas para un materialismo no unilineal (causa-efecto) sino con múltiples efectos recíprocos.

[20] *Ibídem*, p. 36

lugar a dudas
arte y vacilaciones

***Estos laboratorios fueron* posibles gracias al apoyo de:**

fundación ama amoedo · BLACK GROUND · UC RIVERSIDE UNIVERSITY OF CALIFORNIA · fundación amBOTA · JUNTXS · Culturas

lugar a dudas / Calle 15nte # 8n - 41 / Tel: 668 2335 / lugaradudas@lugaradudas.org / www.lugaradudas.org / Cali - Colombia